

Ensayo
Físico, médico, filosófico
Sobre la

Topografía médica de Málaga

presentado a la sociedad médico quirúrgica Gaditana.

Dr. Agustín González, Profesor de Medicina, Médico-Quirujano de la
Real Armada, jubilado, socio correspondiente de dicha sociedad, y hono-
rario de la Real Económica Gaditana de amigos del país. Año de 1858.



...que se debe a la ... de la ...
... de la ... de la ...
... de la ... de la ...
... de la ... de la ...
... de la ... de la ...

Si quis ad urbem sibi incognitam perveniat, cir-
cumspicere oportet eius situm, ac simul quomodo
habeant circa eam aqua, terra etiam ipsa consi-
deranda, hominumque dieta perquirenda
qua maxime capiatior &c.

Lo arduo de la ... de la ...
... que se ha ...
... a los ... a ...
... de, esperando que la ... de la ... y una ... de ...

Hipocr. de aer. ag. et loc.

A la Sociedad Médico-Quirúrgica Española.

4

ciones, y de mas exâctas noticias me pongan en estado de poder contribuir segun mis deseos a la gloria de un establecimiento que prepara a su memoria por esta especie de trabajos un monumento indestructible.

De V. S. S. S. S.

Agustin Pinzales

5

Cap. I. SI

Descripcion geografica, astronomica natural y politica de Malaga.

Por mas que los historiadores se hayan empeñado en descripiendo la epoca de la fundacion de Malaga, no nos han dexado mas que meras conjeturas que solo nos indican que su origen se pierde en la noche de los tiempos, y que su fundacion es anterior a los Fenicios y Romanos, y demas naciones comerciantes que la encontraron ya edificada.

Situacion topografica.

Esta Ciudad que jamas ha mudado el sitio que ocupó desde su fundacion, está situada en la costa del mar Mediterraneo a 36-43-30- Lat. N. y 00-43-54. long. oc. (a) rodeada por todas partes menos por el N. O. de sierras y montes, que tomando origen en la punta llamada del cantal o cantales a su oriente en el camino de Vélez Malaga; rematan en la Torre del Pimentel o de molinos, dos leguas a su occidente, formando una especie de semicirculo, en cuyo centro está colocada la Ciudad, siguiendo una linea casi meridional, parte en llano, y parte sobre pequeñas colinas que perdiéndose poco a poco en la llanura acia la parte del Occidente, forman su apacible vega, que despues de haberse extendido a lo largo de la marina, como hasta

(a) Estas medidas están tomadas segun el meridiano de Madrid, siendo la latitud resultado de operaciones trigonometricas, y la longitud determinada por relojes marinos. Véase la geografia astronomica natural y politica de España por D. Pedro Anillon.

dos leguas de distancia; comienza en seguida a elevarse, dando origen a la famosa sierra de Mijas que le sirve de termino, y que dexa a la llanura como cuatro leguas de extension.

Topografía particular. La Ciudad puede considerarse como dividida en dos partes por un torrente llamado Guadalmedina que la atraviesa, y repara los barrios del Perchel, y Trinidad de lo restante de la poblacion. Esta se halla formada en su totalidad por la parte que en otro tiempo se encontraba contenida dentro de las murallas que ya solo existen en algunos sitios, y por los barrios de San Rafael, de Capuchinos, Alto, Perchel, Trinidad; y nueva poblacion de la Alameda. Su suelo por partes de naturaleza arenosa, y por partes arcillosa; es bastante consistente, y seco en toda la parte de la ciudad que se extiende hasta el oriente; mas en la parte baja de la poblacion, y en los barrios del Perchel, y Trinidad que ocupan la parte opuesta, y se hallan inmediatos al Guadalmedina; hay una humedad constante, siendo suficiente a veces el profundizar solo una tercia para encontrar el agua.

Edificios. Las casas, y demas edificios publicos que forman la Ciudad son por la mayor parte pequenos, y poco ventilados, resintiendose en cierto modo de los tiempos de la dominacion sarracena, pudiendose exceptuar de esta nota solamente los de la nueva poblacion de la Alameda, y algun otro que disfrutan todas las ventajas capaces de hacerse apreciables.

Calles, y puentes. Las calles son sumamente angostas, y forman innumerables tortuosidades, y rodeos. Sus tres principales plazas son bastante espaciosas. Sus paseos, y con especialidad la Alameda (que en medio

de los edificios de mas moderna construccion forma una calle sinuosa, cubierta de alamos, adelfas y rosales) ocupan buena porcion; pero su policia es, y ha sido de muchos años atras de las mas abandonadas que pueden discurrirse, pues no habiendo cloacas generales a donde pudieran confluir todas las vertientes, y careciendo muchas casas de sumideros, y pozos de inmundicia, se arroja continuamente en las calles mal publicas, lo que en aquellos debia recogerse.

Poblacion, Hospitales, y casa de Beneficencia. El numero de sus habitantes, segun el censo hecho en 1853 (a) es de 8.756. vecinos. Cuenta en su recinto cuatro Parroquias, trece Conventos de Religiosos, nueve de Monjas, tres Colegios, dos beaterios, una casa de Reclusion para mugeres, un Hospicio para huérfanos, una casa de Expantos, y cinco Hospitales, de los que el primero llamado de San Juan de Dios esta destinado para la tropa, y pobres, y se reciben en el toda clase de enfermos a excepcion de criminosos, venereos, y leprosos. El 2.º dicho de Atazaranas esta destinado para prebendarios solamente, y se admiten todo genero de enfermos sin distincion. El 3.º baxo la Adoracion de Santa Ana esta señalado para venereos puramente, y aunque no carece de rentas, se halla mucho tiempo ha abandonado. El 4.º denominado de San Julian solo contiene enfermos ancianos, e impedidos: y el 5.º nombrado de Santo Tomas, que es el que se halla en mejor pie, esta dotado con 15. camas solamente, mas en ellas no pueden admitirse enfermos incurables. Poza de rentas muy pingue, y tiene una mediana asistencia. Un embargo todos ocupan casi el centro de la Ciudad: hay en ellos poquissima ventilacion, mala distribu-

(a) En dicho año se contaron en esta Ciudad 16. Cuarteles: 232 manzanas: 37.4.4. lites: 6248. casas y 8756. vecinos. Desde dicho año se han aumentado dos lites en el cuartel 5.º, y se han agrandado otras, agregandoles varios edificios. El numero de vecinos se ha aumentado considerablemente hasta el día y puede decirse con seguridad que la poblacion actual de esta Ciudad pasa de 11000. vecinos.

ción, poco método, y según todas las reglas de higiene tanto privada, como pública son mas bien manantiales de corrupción que fuentes de salud. (b.)

La Bahía, una de las mejores, y la mas concurrida de las del Mediterraneo, aun desde los tiempos mas remotos, y sus famosos muelles artificiales se hallan en el día muy hechados a perder tanto por la poca policía que se observa, cuanto por la gran cantidad de arenas, que el río Guadalmedina ha introducido en ella, y que es de esperar lleguen a sepulta enteramente, si se abandona su desaheno. Un gran número de buques de todas clases, y de todas las naciones comerciantes que vienen a buscar nuestros frutos, la ocupan de continuo, y como estas arrojan diariamente a flaque todas las inmundicias que permanecen estancadas a causa de la poca agitación, que aquella experimenta, se nota en sus inmediaciones por varios sitios un olor bastante desagradable, con especialidad cuando el mar abandona las orillas.

Las inmediaciones de la Ciudad se hallan ocupadas por muchas huertas, casas de recreación, e innumerables, y fecundas viñas que se extienden como once leguas en contorno entre montes, valles y vega: y en campiña esta dividida en dos partes, una oriental, y otra occidental que toman el nombre de Hoya, y de Axarquía.

La Hoya, o parte occidental contiene 17. lugares que son Chusiana, Benalmadena, Mijas, Yunguera, Alozaina, Casarabonela, Cartama, Alhaurin de la torre, Alhaurin el Grande, Torre Molino, Rixama, Almoxía, Puengirola, Guaro, Monda, Coín, y Alora.

En la Axarquía, o parte oriental existen Olías, Totalan,

(b) Se podría contar igualmente entre los Hospitales un establecimiento que existe, y que conoce con el nombre de Hospital de Convalecientes; mas como por raro caso se acoge alguno en él, creo no debe tenerse por tal en razón de lo poco que puede influir su existencia en la salud pública.

Boige, Cutar, Benamargosa, Maccharavilla, Benagu, Alodiego, Benagalbon, Almachar, Río gordo, Comares, Colmenar, y Carabumga.

Producción
pais

Todo este Partido es abundantísimo en viños, para, higo, almendra, batata, limón, aceite, y frutas de todo genero, de cuyos objetos hace este pueblo su principal comercio. La pesca igualmente es abundante, y las esquisitas anchoas, adobos, y enabechos que en esta ciudad se han preparado, y se preparan, fueron buscados con codicia en otros tiempos por los Griegos, y Romanos.

§2º

Figura y disposición del territorio, cualidades del suelo en general.

He dicho anteriormente que rodean a esta Ciudad una porción considerable de montes, y sierras, formando una especie de semicírculo, en cuyo contorno se halla situada la población. Colocados estos montes unos detrás de otros forman por algunos sitios casi semicírculos concéntricos, situados comúnmente los mas elevados detrás de los que lo están menos, dexan entre sus faldas infinitad de valles, y pequeñas praderas, regadas por varios arroyos que de ellos se desprenden, viniendo a perderse por ultimo los mas inmediatos a la población en unas especies de colinas suaves que contribuyen a formar la Vega. Estos montes y sierras, como expodré mas adelante, abogan en su seno multitud de producciones naturales del reino mineral, de que algunas son conocidas; pero su base principal es diferente en cada una de ellas. La sierra llamada de Mijas, situada al O. de la población, y que termina la Vega por esta parte, es puramente caliza, y abunda en toda especie de mármoles, del mismo modo que la bermeja, que siguiendo por detrás de esta, va a unirse acia el N. con la cordillera que se dirige a sierra morena, y sierra Nevada. Esta, y su

montes inmediatos con casi todos de base caliza y magnesiaca, y muy abundantes en una especie de dolomita con varias betas de cal sulfatada. Los montes situados por la parte septentrional son todos de naturaleza pizarrosa; contienen una tierra arcillosa, que los hace propios para la vegetación, y en la mayor parte de ellos se vea el terreno como desplomado, o arrollado, formando lo que propriamente llaman montes de acarreo. La vegetación en ellos es muy frondosa, y todos se hallan por lo común cubiertos de viñas.

El suelo de la parte llana que constituye la vega, es en su mayor extensión arenoso, y arcilloso, y sería en general muy fértil si la industria le facilitase el riego que necesita, y que sería fácil darle. Sin embargo lo benigno del clima, la igualdad de temperatura, la naturaleza de las aguas, y la disposición particular del territorio, hacen a este país abundantísimo en toda clase de frutos, no menos que en innumerables generos de plantas tanto indígenas, como exóticas.

Amas estos mismos frutos suelen variar en cantidad, y calidad segun la naturaleza particular del terreno, segun que este es llano, o montuoso, segun los vientos a que se hallan mas expuestos, y segun que ocupan la parte oriental, u occidental. En general las uvas que se dan en los montes, o sea lo que llaman Partidos tardios, y los vinos que ellas producen son de la mayor calidad, y unos de los mas suaves, fragantes, y espirituosos de España. Las que producen los partidos tempranos, situados en las laderas, y solanas, o inmediatos a la costa por la parte oriental, como maduran con

anticipación por lo abrigado, y caliente del terreno que ocupan, se destinan las mas para hacer para, y una clase de vino que llaman trémo, que solo sirve para suavizar, y dulcificar los muy agrios, y secos.

En la parte de la Vega llamada el Arcaisnal, y en otros muchos Partidos de la comarca, se dan en abundancia las afamadas raíces de batata (*Convolvulus batata* L.) de grande uso, y utilidad en el país, pues desde los meses de Setiembre hasta Febrero sustituye en mucha gente por el pan en razon de su continuo su valor a causa de su abundancia. El desperdicio es excelente para cebar los cerdos, y las aves domesticas; y la rama es de grande utilidad para el labrador que mantiene con ella sus bueyes, y demas animales de labor (a).

En las innumerables huertas que circundan la Ciudad, y cuyo mayor numero se halla situado en la llanura hacia la parte occidental, se crían todo genero de hortalizas, aun durante lo mas crudo de la estación del invierno, así como en los Cortijos, y haciendas que ocupan las Cañadas, las colinas, y las faldas de los montes, se cultiva todo genero de frutas las mas sazonadas, y exquisitas.

El olivo, el naranjo, el limon, el almendro, el algarrobo, la encina ocupan igualmente una gran parte de nuestras colinas, y llanura, y lo restante de esta hacia la falda misma de los montes se halla ocupada por hermosas aras de trigo, cebada, maiz, garbanzos, algarrobas, y otras semillas analogas.

§3.

Historia natural.

Reino vegetal. Seria demasiado prolijo, y aun molesto el exponer el sin numero (a) A las mulas y ganado lanar es necesario darles esta buena marcha, por que si la comen busca la causa torzoned.

de plantas que florecen en las cascadas de esta Ciudad, en sus montes y vallados, siendo las mismas que por comunes en toda la parte meridional de España, y en los países que se hallan por mas o' meno a' una misma temperatura son de toda conocidas; mas no creo deban quedar en silencio las que aunque exóticas deben sin embargo su desarrollo en este suelo a' la benignidad de su clima, y suave de su temperatura. Asi es que cuenta entre sus producciones.

El Chirimoyo	Anona squamosa L.
El nogal de la lusiana	Juglans Fraxini folia L.
El falso pimienta	Echinus mole. L.
El tabaco	Nicotiana rustica et tabacum L.
El Cullen	Choralea americana.
El arbol del amor	Hibiscus mutabilis L.
El Algodon beavaco	Gossypium religiosum.
La azucena de Quito	Alstroemeria variegata L.
El cedro	Cedrela odorata.

Todas las especies de capris, y con especialidad el capris opuntia, y el triangularis.

Reino animal. No es menos abundante que el reino vegetal el animal en sus productos. En nuestras montes, y sierras, se hallan coayenizos, jabalies, cabras, y gatos monteses, así como en la vega, y dehesa todo genero de caza. En estas, y en los sembrados se encuentran igualmente muchos insectos, y reptiles que por comunes no merecen describirse, como tampoco hacer mencion del daño que ocasionan en los sembrados, y semillas que rara vez atacan. Asi mismo es muy raro el encontrar otro animal venenoso que la vivora, y aun estas no son comunes, y los sintomas que sus mordeduras ocasionan, desaparecen a beneficio de los polvos de favanilles para la rabia

usados del modo que este autor los propone para esta enfermedad. (a)
Ganado vacuno. El numero de bestias de labor puede calcularse por el estado de la agricultura, y sus productos. El buey que es el que con mas frecuencia se destina al trabajo, es de mediana estatura, y no tan apto a' la fatiga como el de los países mas septentrionales. Las hembras son bastante fecundas, abundantes en leche, y nada feroces. Pastan comunmente en las dehesas, y su alimento por lo general se reduce a' el maiz verde, a' el alcacer, a' la hoja de batata, y cuando estos pastos escasean usan del trigo, de las palmas bajas, o' palmitos, y de la papa mezclada a' la avina de avas, de cebada, de hierba.

Enfermedades. La enfermedad, que parece afectar mas en este clima a' esta especie de ganado, independientemente de aquellas a' que su constitucion con mas frecuencia les expone, es la hematuria. Como el país abunda poco en este ganado, los labradores suelen sustraer de él en las fincas inmediatas, y con particularidad en la de Vaxjar en las Alpujarras. Estos animales, acostumbrados a' un terreno muy caliente, y quizas no hechos al trabajo a' que se les destina en seguida, luego que experimentan los fuertes calores del estio, principian a' extenuarse, sufren una fuerte irritacion, comienzan a' orinar sangre, y acaban por una fuerte inflamacion de las visceras del bajo vientre, que suele las mas veces ser seguida de gangrena.

Esta enfermedad suele ceder aunque con dificultad a' el regimen antiflojístico; pero muchas de estas reses enfermas son conducidas al matadero, en donde como entran por su pie se despachan (curando la vigilancia del gobierno) sin cuidado de las malas consecuencias. (a) Apéndice de Historia natural.

cuencias que de ello pueden resultar a' el publico.
Ganado lanar y cabrio. El carnero, la oveja, y la cabra son abundantísimos en esta comarca: sus lanas son bastante buenas, aunque se cuida poco de beneficiarlas; pastan constantemente en las dehesas, rastrojos y baldíos; son en extremo fecundas, y muy abundantes en leche.

Enfermedades. Entre las enfermedades que le son propias, y a' mas del lobado que en ellas es bastante frecuente, sufre padecida una, conocida por los naturales con el nombre de *Sutura*, la que les acomete siempre que comen la hierba llamada vulgarmente *longuaza* (*Buglossa officinalis* L.) cuando esta cargada de rocío, y que consiste en una degeneración de la vicia, la cual llega a' exaltarse de manera que la vesícula que la contiene, adquiere un volumen extremo. Hay en esta enfermedad una absorción de dicho humor a' la masa general; el animal sufre en extremo, y se enciende en una fiebre ardiente que le devora en pocos días, siendo por lo regular inútiles todos los medios que se emplean para su curación.

Ganado caballar y de caba. El caballo, el asno, el cerdo, y demas animales domésticos no parecen diferir en nada de los que habitan en lo restante del medio día de España; se les emplea en los usos generalmente conocidos; y el clima de este territorio parece influir muy poco en sus enfermedades. Sin embargo el lobado suele atacar con bastante frecuencia los cerdos, y caballos comiendo por temporadas. muchas estragan en este caso el método mas eficaz de curación para estos últimos es la aplicación del cauterio actual, seguido de la de los espartracos en la region del cuello y pecho, y el uso de la quina, suspensiva, antispasmodico y mucil. internamente, alguna ligera evacuación de sangre en los principios, y por bebida usual el agua de la amina de cebada, alorbas, u' otra semejante.

Enfermedades y
método curativo.

El uso que de pocos años aca se hace de la alfalfa (medicago sativa L.) para los caballos, los expone a' fuertes dolores de vientre que solo ceden al regimen atemperante, y que los hacen pecar, sino se acude con tiempo. Esta yerba que en países mas frios se usa impunemente, parece gozar en este de demasiada actividad, lo que da lugar a' los accidentes expresados.

Aves, y pescados. Las aves, y pescados, cuyas infinitas especies es casi imposible numerar, suministran abundantísima caza, y pesca, por lo que hacen uno de los principales alimentos de estos habitantes. La pesca con especialidad provee abundantemente a' la gente pobre de varias especies, tales como el boqueron (*clupea encrasicolus* L.) la sardina (*clupea spratus*) el atun (*scomber thynnus*) los Tureles (*scomber trachurus*) &c. de que hacen su principal alimento, pero que suelen producir a' veces peligrosos accidentes.

La caballa (*scomber colias*) y la albacora (*scomber sp.* non bene determin.) especie de atun que el comun de la gente confunde con el verdadero; ocasiona, cuando se usa casi los mismos sintomas que una dosis immoderada de opio; asi es que el estupor, el vómito, los vómitos biliosos, la frecuencia, y la dureza del pulso, el encandimiento, y erupciones cutáneas semejantes a' la ena data son sus inmediatos efectos.

Los dolores colicos, la ansiedad, las nauseas, los vómitos biliosos, y la diarrea se siguen igualmente a' el uso de las sardinias, con especialidad cuando estas se comen asadas, y en general cuando no se tiene la precaución de despojarlas de la vejiga de la biele, lo que parece demostrar es en este humor, en donde reside la causa de semejantes efectos.

Las aves no ofrecen en Malaga, ni en sus comarcas cosa digna de notar, y aunque tan abundante en ellas, como en pescados no parece presentar en una, ni otra clase especie alguna particular propia del país; pero por lo benigno de su clima, y suave de su temperatura abriga

en: si los de casi todas las demas regiones; asi es que los pejes mas estimados, y delicados de America se conservan, y aun algunos procrean perfectamente en ella; y la ballena, el marrajo, el taucon, y otros pescados extraños a esta mar han sido hallarse varias veces en estas inmediaciones.

Resino mineral. Señalan los mineralogistas, como caracteres distintivos de los lugares, donde las minas existen, la esterilidad del terreno, el poco incremento de las plantas, lo pequeño, y torcido de los arboles la sequedad de las tierras, las exhalaciones sulfureas y minerales, de que las aguas están impregnadas, y otras varias; mas la naturaleza que comunmente se complace en los contrastes, parece haber querido poner lo mismo con lo profundo en la mayor parte de nuestros montes, y sierras que revestidos de la mas profunda vegetacion, y bajo los verdores de una casi constante primavera, abrigan en su interior el oro mas puro, la plata mas estimada, el hierro, el cobre, el plomo, el azoto, el alcohol (per sulfuro de plomo) el ocre (proto carbonato de hierro) el azufre, el cardenillo (dento sulfato de cobre) el vitriolo (dento sulfato de zinc) la greda (proto carbonato de calcio) el lapiz plomo (per carburo de hierro) y los mármoles, alabastros, y jaspers mas estimados.

Minas de oro, y plata, hierro En la sierra Bermeja, en la de Mijas, en la de monte alto, y en la cueva de la Prábita, a un cuarto de legua de Lavillas de Aceituno hay minas de oro, y plata, entre las que existen algunas beneficiadas en lo antiguo. La sierra de Mijas, el Partido de Orunilla, y las inmediaciones de Periana, abundan igualmente en minas de hierro; y en Benalmádena hubo antiguamente una muy abundante, y aun minas de plomo martinet. Respecto a las de plomo Masdero habla de una des-

cubierta en las inmediaciones de Malaga; y en la actualidad se está beneficiando otra en las cercanias de Colmenar a cuatro leguas de esta Ciudad. En muchas de estas minas referidas se hallan diferentes fósiles, y varias composiciones piritosa.

Minas de alcohol, ocre. En una quinta que existe a una legua de Alhaurin de la Torre y tres de esta Ciudad, en la sierra de Mijas, en las inmediaciones de Benalmádena, y en las cercanias de esta misma Ciudad, junto a los Conventos de la Victoria, y de los Angeles se hallan varias minas de per sulfuro de plomo (alcohol) de proto carbonato de hierro (ocre) y de almagre.

Minas de azufre. Alora, y Tolox contienen minas de azufre, y las inmediaciones de Periana, Alauin, y Almorix abundan en una especie de greda o creta (proto carbonato de calcio) de mucha utilidad en los batanes, y otras usas.

Mármoles, jaspers, y alabastros. Mas en medio de tantas producciones del reino mineral como se encuentran en nuestros montes inmediatos, ninguna es mas abundante, ni ofrece tantas variaciones como las excelentes mármoles, jaspers, y alabastros que en ellos se hallan, pues los hay blancos, negros, azulados, mezclados, encarnados, de agata, de aguas, de almendrilla, antedados &c. Pero de todas estas canchales la mejor, y mas abundante es la de Mijas, cuya sierra toda es una viva piedra caliza de singularísimo mármol de agata, formado por las destilaciones, cristalizaciones, y congelaciones de ella precipitada a poder de los rios. En Sierra Bermeja por la parte que se une con la anterior, hay igualmente piedras de color fusco con betas doradas, en la de Tolox se encuentran jaspers mezclados que admiten bellísimo pulimento. Y en la Villa de Coin existen

¹⁸
Piedras silíceas.... otros semejantes. Finalmente hay en estas inmediaciones innumera-
bles canteras de piedras calizas, y areniscas, de las que muchas no son
mas que una especie de argamasa de conchas, y arena, de las que se
hace un grande uso en nuestras obras.

§ 4.º

Aguas.... El gran numero de montañas que rodean esta Ciudad, y que por su
oposición a los vientos del E. sirven a atraer, y detener las nubes que se
acumulan en sus cimas, y que descienden en seguida en abundante llu-
via, son causa de los varios arroyos que corren por los valles, y llanura
en donde se reúnen, dando origen a los Rios Guadalmedina, y Guadalhorco
rio grande, de los que el primero divide la Ciudad, y el segundo atraviesa
la vega como a una legua de distancia de la población por la parte de
occidente.

Aqueductos.... Existen a esta Ciudad de aguas potables dos medianos aqueductos,
de los cuales uno toma origen a una legua a el N. de la población de
una cortadura, situada en la parte alta de Guadalmedina, la cual produ-
ce agua suficiente no solo para el consumo de la Ciudad, y el riego de
las tierras por donde atraviesa, sino tambien para varios molinos
de trigo, colocados en las inmediaciones del pueblo, y en la misma di-
rección que el aqueducto.

El segundo situado al S. O. toma origen como a tres cuartos
de legua de la Ciudad del Arroyo llamado de la Culebra de un
hermoso manantial de excelentes, y abundantes aguas. Las de
ambos son bastante claras, ligeras, cristalinas, y uiecen con facili-

¹⁹
dad las legumbres, pero continen en disolución una pequeña porción
de sílice, y del proto-sulfato de calcio. (Selenita.)

Pozos.

Los pozos, y norias, de cuyas aguas se hace un uso bastante
general en este pueblo son en gran numero. Las de casi todos los que
se hallan situadas en la parte baja de la Ciudad, inmediato a Guadalme-
dina, y las norias de casi todas las huertas que ocupan una gran
parte de la Vega occidental a cierta distancia de las orillas del mar,
aunque algo gruesas, son potables. (a.)

Aguas minerales.... La infinidad de productos minerales, que como acabo de decir
abogan en su seno los montes que nos rodean, son causa de que los
numerosos manantiales que a cada paso se hallan en sus faldas, y
cuyas aguas destilan lentamente por entre los mas duros peñascos, des-
pués de haber atravesado sus mas ocultos senos, adquieren singulari-
simas virtudes que las hacen a el extremo apreciables, y forman pozos
y arroyuelos ya de aguas aciduladas simples, ya de acidulada e
ferruginosas, ya de sulfuradas gaseosas que constituyen los celebrados,
y excelentes baños minerales de esta comarca.

El hidrato disuelto por el acido carbonico, el gas hidrogeno sul-
furado (acido hidro-sulfurico) la magnesia (proto-carbonato de magnesio)
la potasa (sub-dento-carbonato de potasa) la cal (Protoxido de calcio)
en sus combinaciones con los acidos vitrico, sulfurico, hidro-clorico (mu-
satico) &c. son los principios que de esta, u de la otra manera combina-

(a) Las familias que habitan en estas huertas, y que usan de estas aguas, están sujetas a fiebres per-
mictas intermitentes, muy rebeldes, devidas no tanto a la naturaleza primitiva de las aguas, como a
la perversa costumbre de poner a remojas esparto dentro de las mismas norias, o por lo menos de la puma-
nencia de las ropas de igual materia en la misma agua. Observacion de D. Jose Nicolson, Profesor de
Medicina de esta Ciudad, y socio correspondiente de la Sociedad de Medicina de Barcelona, y de la Socie-
dad quirurgica de Gdiz.

dos las hacen en extremo medicinales. Mas apesar del gran numero de manantiales de esta especie que existen en las inmediaciones de esta ciudad, el poco cuidado que se ha tenido de su fomento, la ninguna comodidad que ofrecen por su situacion, lo aspero del camino que conduce a ellos, o lo escaso de sus aguas hacen sean solo frequentados por algunas pocas personas que ansiosas de recobrar su salud, son bastante decididas a superar tanmanas dificultades.

Aguas minerales gasosas. Entre los manantiales de esta clase se pueden pues contar el que existe junto a la Villa de Mondra, distante seis leguas de esta Ciudad, llamado fuente hedionda, por contener entre otros principios que no se han analizado, el acido hidrosulfurico (gas hidrogeno sulfurado) y que los naturales del pais usan para todos los afectos cutaneos: los que se hallan en la jurisdiccion de Alcaucin el Grande, distante cuatro leguas de esta Ciudad, llamados banos hediondos, y cuyo nacimiento esta entre unas lomas de dos cerros, y en los que se reconocen las mismas virtudes que en los de Hurdales, de que hablare despues. Las que se encuentran en el camino de la Villa de Almazora, distante tres leguas de esta, y como a un cuarto de legua coste al pie del cerro de Aguin, y que forman un arroyo, cuyas aguas se recoger en una especie de alberca, en la que a mas se advierten tres o cuatro manantiales considerables que por un conducto subterraneo artificial van a otra alberca poco distante, en la que hay cuatro emanaciones copiosas, cuyo derriame unido con el antecedente forma un cuerpo de agua, como el brazo de un hombre que permanece sin aumento, ni disminucion todo el año, y cuyas

aguas despiden un fuerte olor de gas hidrogeno sulfurado, cuyo color parece lactescens, su sabor es salado, y astringente que excita vrices, cuya temperatura es moderadamente fria, y cuyas virtudes son analogas a las aguas de Carratraca.

Como a ion cuarto de legua de la Puebla de Periana, poblacion pequena, situada a siete leguas de esta Ciudad por su parte oriental, se hallan los banos de Brito, de las Peras, o de Huamanta. Este nacimiento se halla situado en una de las entradas de las Sierras de Zepacaya sobre la punta de un angulo de tierra que forma la falda de una de estas sierras, y el pequeño arroyo de Zapata. Remueve sus aguas en varias pozas en el dia muy abundantes, y sus principales virtudes parecen existir en el limo que forman. Sin embargo el agua del manantial es bastante clara, y despiden un fuerte olor de gas hidrogeno sulfurado. Su temperatura es de 16. grados del termometro de Reaumur (a) y su uso es de grande utilidad en las afecciones del estomago sostenidas por debilidad, tales como las dispepsias, los vomitos habituales, las malas digestiones &c. Contiene una pacion del gas acido carbonico, y se emplea en las mismas ocasiones con que la de los banos de Carratraca.

Aguas aciduladas. En el Cerro del Conite a media legua de Almazora simple y ferruginas en Almazora a espaldas del Cerro de la Ducha de Arsite en la Villa de Alora a cinco leguas de esta Ciudad, en los pechos de Cartama a cuatro leguas de id., y en otras muchas partes de los montes de Malaga, tales como en la fuente del Cerro en el Lago de Bastan, en Periana, en la fuente de la Almanzora, en la de la Mania, en el arroyo de los Angeles &c. se hallan igualmente impuridad de

(a) Observacion de D. Jose Mendoza.

nacimientos de aguas herminables, cubiertas de una nata azulada que excitan a el paladar una sensación accidulada, y que la experiencia ha demostrado ser muy apropiado para restablecer las fuerzas digestivas, promover las evacuaciones menstruales, fundir las obstrucciones de las vísceras del bajo vientre, y mantener el tono de las fibras, y la fuerza y energía vitales.

Mas como todos estos manantiales pueden mirarse como subalternos respecto a los baños de Haruales, cuyos saludables efectos esta demostrando todos los dias la experiencia, y que tanto por la mayor comodidad que ofrecen a los concurrentes, cuanto por sabese a punto fijo los principios que contienen, pueden prescribirse con mas timor, y emplearse con mas, y mejores resultados, voy a presentar mas en detall la historia de estas aguas, y los principios que contienen segun los últimos ensayos analíticos. (a)

Baños de Carratana o Haruales, pueblo que da nombre a estos Baños, llamados tambien de Carratana, dista como unas siete leguas de esta ciudad hacia el setentrion, y se halla situado en la falda de una roca y elevado unas doscientas varas sobre la superficie de un arroyo. Desde el pueblo principia a elevarse una roca como de cien varas de altura, y que suministra no solo el abundante manantial del baño que brota a su mismo pie, como del grueso de un mundo, sino tambien otros pequeños surtidores, de los cuales dos llamados de la terna alta y baxa dan una agua fina y exquisita, y los demas se hallan mas, o menos impregnados con las substancias gaseosas, o salinas de la fu-

(a) Véase el ensayo sobre las aguas minerales de Haruales p. D. Felix Hernandez, Oroya de Quimica, y farmacia, y socio correspondiente de la Academia Médico-quirúrgica de Cádiz.

ente principal.

Dicha roca o ioca es una masa informe al parecer de una especie de dolomita con algunas vetas de cal sulfatada (espequeado compacto) y algunas otras aunque raras de una substancia pesada, rojiza, cuyos cristales son lamelares, que parecen ser metalica, y que aun no se ha analizado: la vegetación que abundantemente la cubre, difiere de la de la sierra de enfrente, que es piramidal.

Cualidades físicas. El agua es clara, y cristalina; mas el manantial que la arroja, despiden cantidad de arena gruesa, que no es mas que la misma roca desmenuzada que no ha sufrido una total descomposición, y un numero considerable de copos mas o menos grandes de color blanquecino, ligeros, y masilaginosos al tacto que nadan en el agua sin disolverse. Estos copos, cuando se secan, son asquerosos, y ruidos, se pegan a las paredes del baño, de las tepas, y acuequias por donde pasa el agua, y forma incrustaciones de una substancia resbaladiza. El olor de esta agua que se percibe a cierta distancia, es sulfuroso, desagradable, y parecido al que despiden los huecos queros. El sabor es al principio algun tanto insipido, y fastidioso, mas disipado el gas hidrosulfónico (gas hidrogeno sulfurado) apenas se advierte mas gusto que el de cualquiera otra agua. Su temperatura que es de 66. g. de Fahrenheit, y de 16-2. de Reaumur sufre poquísima variación en todo el año, lo que hace que estas aguas parezcan frias en verano, y calientes en invierno. Su pesantez específica difiere poco de la del agua destilada, pues segun el Est. del citado ensayo estan en razon de 1,0014. a 1,0000.

Cualidades químicas. En cada ocho libras castellanas contienen estas aguas se-

gun la analisis mas rigurosa las sustancias siguientes.

Fluidos elasticos.

Gas acido carbonico	30	70
Gas acido hidro-sulfurico (hidrogeno sulfurado)	85	82

Pulgadas cubicas.

Substancias fijas.

Granos.

Hidro-clorato de magnesio con una cantidad inapreciable de hidro-clorato de calcio	2	1
Sulfato de magnesio de calcio	8	1
Oxido de aluminio con un poco de oxido de magnesio	7	1
Oxido de silicio	0	5
Perdida	27	5

Doce granos de cogos flotantes contienen =	0	4
Asateria extractiva	2	
Subcarbonato de Calcio	4	125
Oxido de magnesio, unido con un poco de oxido de aluminio	5	675
Azupre con un poco de oxido de silicio	12	000

Verdades mas Apesar del gran credito, de que gozan estas aguas, y de lo que circula se ha querido generalizar su uso, los hechos mas rigurosos parecen demostrar no debe hacerse tan general su aplicacion. Sus efectos sobre el sistema vascular capilar, cuyo movimiento oscilatorio aumentan, y cuyo circulo favorecen, las deben hacer considerar como estimulante

y asi por una cualidad, como por las descomposiciones que de las afinidades de las materias que continen en disolucion han de resultar en los jugos de primarias vias, pueden usarse como un poderoso desobstruente en la clorosis, y supresiones de menstruos.

Por su accion sobre el sistema capilar son un especifico para las enfermedades cutaneas que no estan sostenidas por un sigilo venereo u otro, y completan las curaciones despues de extinguidos estos. Son un exulente esfoliativo de las caicas ya usadas en baño general, ya aplicadas como topico. Producen excelentes efectos en las ulceras callosas envejecidas, mundificando su centro, y facilitando la cicatrizacion luego que se consumen sus bordes con los escaroticos. La sea solo por su temperatura, o ya por sus propiedades minerales, se obtienen excelentes resultados de los baños de immersion, y de las inyecciones por la vagina en las metrorragias, y leucorreas sin vicio organico; mas son sumamente perjudiciales en las ulceras cancerosas, cuyos rapidos progreos aceleran de un modo tan manifesto, que suelen venir repentinamente las mas terribles, y aun mortales hemorragias, finalmente aumentando por su temperatura la cohesion de la partes solidas, extinguiendo la irritabilidad morbosa de la fibra muscular, y el mago movimiento de los nervios, suelen ser utiles en ciertas enfermedades nerviosas; pero en su aplicacion ha de tenerse presente que los medicamentos y su grado de energia deben estar en proporcion con el de la fuerza vital, y que nada hay tan vago en medicina como querer curar por un mismo metodo, y con unos mismos remedios todas las enfermedades que parecen semejante.

Meteorología...

Como todos los objetos de que me he ocupado anteriormente contribuyen mas, o menos directamente a modificar la atmosfera, cuyo influjo debe entrar como primer elemento de las causas que en pro, o en contra nos afectan, creo debe ser una de nuestras principales indagaciones la naturaleza y cualidades del aire que nos rodea.

Sabemos que este fluido invisible, en que vivimos, no es ni puro, ni homogéneo, pues que a más de sus principios constitutivos contiene constantemente en disolución, y suspensión todas las emanaciones que se desprenden de la tierra que por todas partes rodea, y de cuantos seres pueblan su superficie.

La transpiración insensible de los vegetales, y animales, las partes volátiles que el movimiento, y el calor desprenden de todos los cuerpos terrestres, las exhalaciones subterráneas, el aire mepítico que produce la putrefacción de los cuerpos organizados, el que se exala de las aguas estancadas, todas estas materias gaseosas, y volátiles encuentran allí su receptáculo; y si a esta mezcla añadimos el aire que los vegetales exhalan, o respiran, la proporción de partes aqueosas de que se satura por su propiedad disolvente sobrecargándose de una masa de humedad tal que basta para rociar la superficie de la tierra; la materia de la luz, y quizás la del calor, y otros fluidos desconocidos, tales como el magnético, el eléctrico &c. que producen fenómenos que nos admiran, y cuya cantidad sobrepasa a todas las antecedentes; las combinaciones de estos mismos principios que se forman en el seno de la atmosfera, los mixtos que de ellas resultan, los meteoros de toda especie; y finalmente la descompo-

sición que el aire mismo, aun el mas puro experimenta en el momento de hallarse estancado, y sin poder ser renovado; ¿podremos dejar de conocer el grande influjo que debe ejercer sobre la economía animal, y el papel que debe jugar en una topografía médica?

No es pues suficiente a la medicina practica el conocer en general, cuales son estas diversas mezclas, ni estas diversas alteraciones, le es si mucho mas importante el saber en que orden, en que proporción se carga cada capa de estas partes extrañas, y principalmente la region inferior en que vivimos, y que tiene una acción mucho mas inmediata sobre nosotros, pues que los miasmas contagiosos, ciertas mofetas, y algunos otros gases parecen residir en las capas que nos rodean, guardando el orden de sus gravedades específicas, asi como otros suben constantemente a formar las capas superiores de los lugares que los contienen: mas desgraciadamente los hechos nos faltan, nuestras luces son limitadas en esta materia, y nuestra ignorancia detiene nuestras reflexiones.

Estado de las Sin embargo dexando inferir por la naturaleza del terreno, y sus producciones atmosfera ¿por cual puede ser la de los principios que sobrecargan nuestra atmosfera, puede decirse en general que este pueblo disfruta de un cielo claro, y sereno, de una atmosfera despejada, y tranquila, y que se respira un aire saludable, y puro.

Vientos reinos Los vientos mas comunes que la agitan son el E. O. y N. O., conocidos comunmente por los nombres de Levante, Poniente, y temporal. Este ultimo que pade regular durar de tres a nueve dias comunmente calido en el verano, y muy frio en el invierno en razon de los terrenos que atraviesa. El S. O., Levante o Este que

en otras partes llega inflamado, a' qui se experimenta humedísimo por venir por la parte del mar; sigue con bastante frecuencia al tercal o N. O. y modera sus efectos, pero nos atrae constantemente celages mas o menos densos. El Poniente, viento que allaga, y refocila sensiblemente a cuantos le reciben, que disputa de un termino medio entre el calor, y la humedad, y que puede mirarse como el mas saludable de los que en este pueblo se respiran, no reina tanto como el tercal que de ordinario le sucede, y que como el disipa siempre las nubes; pero lo que comunmente se observa es correr en un mismo dia, y aun en una misma hora diferentes vientos, y cuando el bendaral y el Levante chocan entre si, a lo que llaman contraste se verifican las lluvias, que casi siempre son recias, aunque no de mucha duracion.

Lluvias. Estas principian comunmente a' fines de Agosto, o principios de Setiembre, viniendo por lo general en esta epoca acompañadas de tiempo tempestuoso, lo que contribuye a despejar la atmosfera, limpiandola de las emanaciones, y vapores de que el excesivo calor del Estio la ha cargado, y en lo restante de Setiembre, y en casi todo Octubre se disfruta de un tiempo templado, sereno, y claro, en el que cuando las lluvias sobrevienen en los otoños demasiado húmedos, son de poca duracion. Los meses de Noviembre y Diciembre suelen abundar mas en aguas, en Enero, y Febrero se disfruta de un tiempo moderadamente frio y sereno; don-

Estado del termometro. por lo general los vientos de S. y N. O. El termometro de Reaumur suele descender hasta 0, y las lluvias en estos meses son raras. Desde principios hasta fines de Marzo se observa de algunos años a

esta parte una temperatura tan suave, y un Cielo tan apacible que can parece a la que disputamos en Mayo; y el termometro dicho, señala por lo comun en esta epoca de 15. a 17. g°. Mas acia fines de este mes suele haber grandes lluvias, vientos fuertes del E. del S.E. y S. E. El termometro vuelve a descender a los 6. u 8. g°, y el tiempo es sumamente ingrato, húmedo, y desigual.

Estas mismas variaciones aunque mucho mas moderadas siguen por todo Abril, y hasta que Mayo disipandonos las sombras del invierno, no ofrece todos los atractivos de la primavera. La temperatura en este tiempo es agradable, y no excede de 17. g°. de Reaumur, y los vientos del E. y del O. reinan can alternativamente; pero en Junio, Julio, y Agosto los calores suelen ser bastante fuertes, particularmente cuando corre el N. O., en cuyo tiempo la evaporacion es muy rapida. Sin embargo templan el calor excesivo del medio dia las brisas, o vientos suaves del Este, y los leveches o S. O. que corren diariamente desde las 10. a las 2. de la tarde.

Quando el Levante reina, lo que sucede con frecuencia en estos meses, se nota una grande humedad, con especialidad de noche, y un rocío inmenso que principia a caer en cuanto se pone el sol, y dexa la tierra como si hubiera realmente llovido.

Estado del Barometro. Esta diversidad de vientos de cualidades tan distintas son causa de que el termometro señale con variedad desde los 20. a los 30. g°. aunque puede mirarse el 24. como el grado mas constante de calor en esta epoca; pero el Barometro ya sea por hallarse la ciudad casi al nivel del mar, ya por lo despejado, y sereno de la atmosfera, o por uno, y otro juntamente, apenas sufre en todo el año algunas lineas de variacion;

asi es que casi siempre señala 28. pulgadas con poca diferencia, y es muy raro suba de 28. y media, o baxe mas de media de las 28.

Estaciones.

Las estaciones siguen constantemente su orden regular, aunque las variaciones que las caracterizan se hacen poco sensibles; mas no por eso dexan de experimentarse algunas irregularidades, que aunque no alteren lo saludable, y benigno de la estacion en general no dexan de imprimir su caracter a las enfermedades reinantes.

Capítulo 2º

§ Iº

Constitucion fisica, y moral de los habitantes

Si es innegable (después de las observaciones del grande Hipócrates, y de otros muchos Medicos, sus sucesores) que la disposicion particular de los climas, la latitud que ocupan, la naturaleza de las aguas, su exposicion a tales o tales vientos, la sequedad, la humedad, o disposicion particular de la atmosfera & influyen sobre manera en la constitucion fisica, y moral de los habitantes, no es menos cierto que los alimentos, las costumbres, y metodo general de vida, que en gran parte son el producto inmediato de aquellas mismas causas, contribuyen no menos que ellas a el desarrollo de las fuerzas físicas y de las disposiciones morales; asi es que los efectos de estas causas están entre nosotros tan marcadas, que a poco que se examinen es imposible dexar de percibir las intimas relaciones que los unen.

Alimentos.

Alimentanse comunmente los moradores de este pueblo

de carnes, y beceros de buena calidad, de manteca, queso, leches, pescados de todas clases, y frutas en abundancia. Usan con exceso el té, el café, especias, y todo genero de espirituosos; pasan una gran parte del tiempo en la ciudad, de cuyo estado salen para emplearse por temporadas en trabajos fuertes, ya físicos, ya morales, segun el destino de los sujetos, y las circunstancias, épocas, y estado del comercio, de la agricultura, y de la industria. Como habitan un pais profundo, en una llanura mas expuesta a los vientos calientes y húmedos que a los frios y secos, rodeados de montes, sierras, y colinas que los defienden de los vientos del N. y del O., pero que por su situacion detienen los del E. y S.E. que fijan las nubes sobre sus cimas, beben aguas calientes, dependientes de los montes inmediatos, respiran en una atmosfera constantemente agitada por vientos de direccion, y cualidades opuestas que aunque mantienen lo despejado, y puro de ella, no dexan de producir efectos diferentes, segun su grado de sequedad, calor &c. y segun la rapidéz, e inestabilidad con que se suceden, son en general de mediana estatura, mas bien gruesos, carnosos, y abundantes en tejido celular que graciles y de una

Disposicion física
del hombre
en la infancia

fibra rigida. Tienen los cabellos negros, la tez morena, su temperamento aunque vilioso, sanguineo, propende bastante a lo linfático, con especialidad en la declinacion de la edad; son poco aptos a la fatiga, y trabajo a menos que el hábito no le dé estas cualidades, que la naturaleza les ha negado, pero gozan de una sensibilidad exaltada que los dispone a las afeciones nerviosas.

Caracter e inclinaciones

Estas disposiciones físicas los hace de un caracter franco, ríe-

ño y agradable, aunque inconstante; de un natural activo e impaciente que deponen con facilidad; son inclinados a' el amor, cuyos transportes favorece el desarrollo prematuro de sus organos; manifiestan poco gusto a' las ciencias físicas, y aun menos por las exáctas, ni por las artes liberales; gozan naturalmente de buena salud, y cuando los excesos en el regimen no trastornan el ejercicio constante y regular de las funciones llegan a' una edad avanzada.

Disposiciones físicas y morales del sexo en la ciudad El bello sexo disfruta igualmente de todas las ventajas que puede obtener del clima: su sensibilidad, sus atractivos, su carácter sus inclinaciones, todo contribuye a' hacerlo amable y seductor; y sería de desear que la educación que sirve a' desenvolver los talentos fuese con poco menos descuidada.

El exceso de sensibilidad de que gozan nuestras mujeres y que hace una gran parte de sus atractivos, obrando de concierto con el clima, la educación, y el choque de las pasiones, al punto que acelera la época de los placeres, las propina de ante mano un sin número de males; los desarreglos en las evacuaciones periódicas, la clorosis, los abortos, las afecciones nerviosas de todo genero son sus inmediatos resultados. Sin embargo ellas son bastante fecundas, sus partos fáciles, y sus pariciones felices, a' menos que alguna de las muchas preocupaciones que aun no ha sido posible desterrar, no haga invertir el orden fijado por la naturaleza.

Apenas de principiar las niñas a' menstruar comunmente desde los once a' los trece años, se las abandonan por lo regular estas evacuaciones (suponiendo una buena constitución) antes de los

cincuenta, hasta cuya época disputan muchas la prerrogativa de ser fecundas.

Constitución física y moral de los indios que se hallan situados en los montes difieren algun tanto de los campesinos accidentales en sus fuerzas físicas, como en su temperamento, carácter, e inclinaciones. Como habitan un terreno montuoso, elevado, aspero, y seco, respiran un aire mas puro y oxigenado, permanecen expuestos iracientemente a' los abrasadores rayos del sol, y a' las vientos del E. y N.E. que tanto combaten las montañas, empleándose en los trabajos fuertes, y penosos, que exige la labor y el cultivo de los campos: son generalmente de mejor estatura, mas activos, y animos; su temperamento es viril; su carácter firme, sus enfermedades rapidas: y como la civilización ha hecho en ellos pocos progresos, mantienen unas costumbres sencillas, y se ven exentos de las funestas consecuencias, que trae con siigo la moda, el lujo, y la opresión.

Constitución del sexo El sexo experimenta igualmente las mismas influencias de parte del territorio. Las mujeres son robustas, y bien constituidas; sus costumbres son ageras como el territorio. La parte de educación que da las gracias, y desenvuelve los talentos, está casi enteramente ignorada en estos pueblos: aun entre las gentes acomodadas no se conoce lo que en otras partes se llaman mujeres amables, y encantadoras. La sensibilidad del corazón es poco excitada en ellas por el choque de las pasiones. Sus costumbres, y falta de civilización las pone a' el abrigo de este escollo, y ^{es} sumamente chocante el encontrar muchas veces la beller del talento, y las cualidades del corazón con los defectos esenciales del

humor y del carácter. Por este modo de educar las mugeres, se puede deducir el poco encanto de la sociedad en las montañas; sus costumbres germánicas necesitarán siempre mudas y guerras, mientras no se haga el sexo amable, y el país de las gracias, de la amabilidad, y la dulzura que los poetas colocan en medio de ellos, que ellos llaman felices habitantes de los valles, y florentas, existirá hasta entonces, en su imaginación acalorada solamente.

Entre pues fuertemente persuadido que la fuerza moral iguala por lo menos a la fuerza física en los dos sexos, y si son privados de las impresiones deliciosas que experimentan algunas veces las almas demasiado sensibles, también están a el abrigo de las enfermedades nerviosas que hacen la vida tan triste en el curso de las sociedades.

§2º

Enfermedades de los habitantes en general.

Enfermedades endémicas.

Somos sin duda alguna deudores a el dicho clima que habitamos, y a la situación topográfica de nuestro suelo de la salud que en el general se disfruta. La disposición, y naturaleza del terreno, la de los vientos, y las aguas, el no hallarse estas estancadas en ninguna parte de las inmediaciones del pueblo, el estar este rodeado de una atmósfera, que aunque constantemente cargada de los productos gaseosos de una abundante vegetación, y descomposición vegetal es incesantemente removida por vientos que giran en direcciones opuestas, y que no les dexan lugar a que produzcan reacción, todas estas felices circunstancias hacen no reconozca este pueblo causa alguna capaz de dar origen a enfermedad que regularmente pueda mirarse como endémica. Así es que las pestes que han afligido a

Pestes y epidemias.

esta Ciudad por los años de 1580. 1595. 1600. 1637. 1678, las fiebres putridas y catarrales que ha experimentado por los de 1648. 1712. 1734. y 1753; el tifus Letárgico, o bonito negro que la ha asido 1745. 1800. 1803. y 1804. y las fiebres intermitentes que en varias ocasiones ha sufrido, han sido debidas a la introducción de aguas, o estofas de Levante, a la venida, y permanencia de las tropas en tiempos de guerra, o a la de los innumerables mendigos cargados de miseria, que se arrojan a esta Ciudad en los tiempos de carestía y escasez que suelen afligir a los reinos de Taen, Cordoba, y Alpujaras, a la poca vigilancia que ha reinado en la custodia del Puerto respecto a los buques procedentes de la Habana, de las Antillas, o de algun otro punto de las Indias orientales, u occidentales, y a varias excoas en el regimen mas bien que a las causas inherentes en el territorio.

Estado de la higiene.

Por estas mismas felices circunstancias, favorecidas de la buena disposición de la mayor parte de los moradores de este pueblo que someten gustosos sus hijos a la vacuna, hemos llegado a ver con detestada de entre nosotros la viruela, terrible azote de la humanidad, que aun sacrifica en muchas partes a la preocupación, y a el error, víctimas sin cuento, siendo de desear que la civilización que este pueblo manifiesta en esta parte fuere general en todos ramos.

Siempre hego a acordarme de pensar que la poca policía que se observa, la abominable practica que tolera las carnicerías, casas de matanza, y saladero, las fabricas de curtidos, de cerbera, de albayalde, de naipes, de jabon, y de combaceros can en el centro mismo de la Ciudad, o de sus alrededores mas próximos, las inundaciones que los barrios inmediatos a Puadaluina suelen sufrir en varias ocasiones. Ex contribuyan sobremedura a producir, o agravar algunas enfermedades que miramos como

Medio de hacerlas esporádicas, y que sería muy fácil evitar, o corregir solo con una
política vigilante, en cuyas miras principales debia entrar el proveer
a la salud de madres generales que tubiesen en el mar sus ver-
tientes, y el invertir las corrientes del rio que la atraviesa.

Mas apesar de tan felices circunstancias no dexan los habi-
tantes de este pueblo de estar sujetos a un gran numero de enfermedades
dependientes de causas adventizas, y que exco poder reducir a las tres
clases siguientes.

Enfermedades
esporádicas. Primera: Las que dependen inmediatamente de las modificacio-
nes atmosféricas, que vienen en cierto modo con las estaciones mismas,
que son en gran parte favorecidas por la naturaleza del clima, y vien-
tos dominantes, y que atacan indistintamente a toda clase de personas.

Segunda: Las que aun cuando dichas causas puedan favorecer
su desarrollo, reconocen sin embargo por principal los extrinsecos en el
regimen, la falta de aseo, el exceso de miseria, los malos alimentos, o
algun vicio humoral dominante, y que por lo tanto solo invaden
a las personas expuestas al influxo de estas causas.

Tercera: Las que son el resultado inmediato de los destinos
que cada hombre desempeña en la sociedad, y que por lo tanto solo
acometen a esta clase de personas bajo tales y tales circunstancias.

Enfermedades
estacionales. En la primera clase se comprenden el asma humeda, el reu-
matismo, las fluxiones inflamatorias del pecho, y vientre; las oftal-
mias, y una porcion de afecciones nerviosas que se producen, o exa-
peran sobre manera segun la estacion que domina, y la naturaleza
de los vientos reinantes. Asi es que cuando por la Primavera son

37
demasiado propiados y seguidos los vientos del E., en cuyo caso la atmos-
fera disminuye de peso, y elasticidad, se ven reinar dolores fuertes de cabeza
que el vulgo llama saqueas, dolores de muelas, anginas, y pleuresias ex-
purasas o catarrales; y tomar un fuerte grado de violencia los afectos hris-
tericos e hipochondriacos. Cuando los vientos del N.O. reinan con constan-
cia en estio, se observan algunas fiebres vilitas, tal cual colera morbo, y
algunos afectos maniacos; mas cuando este mismo viento es seguido, e
impetuoso en el invierno reinan con frecuencia pleuresias, y perineumonias
exquiritas, y todo genero de fluxiones análogas. Cuando en el otoño des-
pues de dias calurosos principian a refrescar las noches, lo que sucede con
frecuencia, cuando al ponerse el sol saltan los vientos del E., los que se
exponen a ellos, y principalmente a la humedad que entonces desciende,
padecen comunmente afectos catarrales, diarreas, disenterias, reuma-
tismos, y otras afecciones análogas.

Enfermedades he-
reditarias y
contagiosas. A la segunda clase pertenecen el vicio venereo, las escrofulas, la
sarna, los erpes, la tiña, las flocas blancas, las úlceras en las piernas, y otras
enfermedades que reinan en este suelo, no tanto por lo que el puede favorecer
su desarrollo, cuanto por un efecto inmediato de la falta de castumbre,
de la miseria, del desaseo, de los excesos habituales de intemperancia, y por
una falta general de policía, y de asilos destinados al tratamiento de unas
enfermedades de exito tan fuesito.

Enfermedades
de los arteriales. A la tercera corresponden finalmente en cierto modo la tisis pul-
monar, las enfermedades gangrenosas, el escorbuto, los colicos metalicos, las
afecciones orgánicas, y nerviosas del estomago, y de los intestinos, las hidro-
perias generales, y locales, los asmias epasmodicos, las hemoptis, las in-
flamaciones crónicas de ciertas vísceras, las toses pertinaces, las afeccio-
nes orgánicas del corazon, y de los grandes vasos, afectos todos que pare-

cen ser el resultado inmediato de las manipulaciones que exigen varios destinos de la sociedad, como lo demuestra la siguiente enumeración de las principales manufacturas que se elaboran en esta ciudad, y de las alteraciones particulares que en su salud experimentan cuantos a ellas se dedican.

§3º

Enfermedades particulares a ciertas clases de la sociedad.

Enfermedades de los
cuchidores, zurradores
y peloteros.

Si empezamos por reconocer las primeras materias que se emplean en esta clase de manufacturas, veremos desde luego que las principales son los cueros, y pieles de animales, la corteza de encina, la pie-
ra de cal &c. que esta materiales necesitan por primera elaboración sufrir un cierto grado de putrefacción que facilite el desprendimiento de pelo y tez que las cubre, lo cual no puede verificarse sin que la atmósfera se sobecar que de miasmas putridos, y de exhalaciones corrompidas que penetrando en los humores constantemente por la respiración, y la inhalación, se mezcla además continuamente a sus alimentos, y bebidas a punto de poder decirse que una degredados viven noche, y día en un aire corrompido, se alimentan de miasmas putridos y salinos, de aire mephitico, y de todo cuanto puede acelerar la putrefacción, y la disolución. Así es que los carboneros, los ganaderos, las enfermedades todas de la misma especie, las úlceras escorbúticas de las piernas, las fluxiones a la boca de la misma clase y muchos repartos en el tejido celular de la piel, son las enfermedades que mas comunmente los invaden, y aun hasta las fiebres

primarias que los acometen, cualquiera que sea su carácter primitivo, reciben muy pronto el sello de la putrefacción.

Indurados, calderos,
reos, y palateros.

Esto obeso, cuyo numero no dexa de ser considerable, tienen en general la cara palida, y cadaverosa, padecen con frecuencia afecciones histéricas nerviosas, toses crónicas, asma seca, y tuberculosa, tisis de la misma especie, colicos metalicos, temblores &c. efectos inmediatos, y ordinarios de los miasmas que aspiran continuamente, y que adquieren toda la cantidad de que son susceptibles luego que son introducidos en el cuerpo humano.

Cerrajerías, armerías,
reos, herradores.

Las enfermedades que mas comunmente se observan en estos, son las tisis, las hemorroides, y el asma convulsiva, y tuberculosa. Además la alternativa continua de calor y frío a que están expuestos, los reumatismos, y la atención que necesitan prestar a su obra siempre roja, y empujada, y la presión de fixar la vista en una llama viva, y centellante, la impresión de las emanaciones ardientes del yerno hecho ascua, y de la fragua, les debilita la vista, les produce oftalmias crónicas, y las deseca: Sus manos están llenas de durezas, callosidades, y quiebras, y los herradores tienen además úlceras con carie en las piernas, cuyo origen son los golpes que con frecuencia reciben, y que las mas veces abandonan.

Como las calles, y casas que todos estos obreros habitan, son por lo regular estrechas, y poco ventiladas, la atmósfera cargada con las exhalaciones del carbon de piedra, y el aire estancado, sufre por lo comun afecciones escorbúticas, erupciones cutáneas de todo genero, y todas las demas enfermedades de disolución.

Tejedores de
seda y otros.

Nuestros tejedores de seda, y demas empleados en este ra-

mo, y con especialidad los que se ocupan en los tornos, tienen sus obradores en las habitaciones bajas, o sea tanto mas humedas quanto que no están enladrilladas. En cuanto se entra en ellos se perciben las exhalaciones oleosas del aceite de oliva, grueso, y rancio que se emplea en la preparacion de sus manufacturas. Esta mezcla de humedad, y de particulas oleosas en un aire estancado forma una atmosfera detestable, y mephitica. A esta primera causa de sus males se junta la del movimiento que exige su oficio, particularmente el de los texedores que estando todo el dia sentados, tienen sus extremidades en una agitacion continua, en sentido contrario siendo el mas cruel de todos sus movimientos la commocion que experimentan en el epigastrio, ocasionada por la venida del peine aia ellos, y la presion que tienen de comprimirlo con fuerza sobre este sitio. Se sabe la gran cantidad de nervios que se distribuyen en esta region, y no debe causar sorpresa, de que estas dos causas reunidas destruyan en poco tiempo las constituciones mas vigorosas, ocasionandoles males de nervios de toda especie.

Esta clase de artesanos tienen la cara livida, o palida, el torso de sus entrañas esta debilitado, y están expuestos a todas las enfermedades que tienen su asiento en las vísceras del bajo vientre, y hay muy pocas que no sean neuropaticas. Los dolores reumaticos que igualmente padecen con frecuen-

encia, toman su origen de los movimientos de su oficio, y del aire mal sano que respiran, siendo principalmente a esta ultima causa a la que es necesario atribuir las flaciones del cuello, de la cara que experimentan con frecuencia, y muchas afecciones escorbúticas.

Tintoreros.

La atmosfera calida, y humeda, en que trabajan los tintoreros los exponerian por si solas a enfermedades particulares, aun quando no estuviera cargada de las exhalaciones perniciosas que salen de los mordientes, y de las materias colorantes que emplean. Si se entra en uno de estos obradores, quando las calderas están en actividad, causa admiracion el vapor espeso que sale por la puerta, y el aire interior esta tan cargado que apenas es respirable. Esta atmosfera es un compuesto 1.º del humo de los hornos: 2.º de las partes agudas que se evaporan de las calderas: 3.º de las partes salinas del mordiente que se emplea: 4.º de las particulas de la materia colorante, vegetal, o animal. Todas estas exhalaciones combinadas, mezcladas, y suspendidas en el aire atmosférico, recalentado, y rarefacto por el fuego de los hornos, forman una mezcla muy dañosa a los ojos, a los pulmones, a el sistema nervioso, y aun a toda la maquina: asi he observado que por lo comun están sujetos a las afecciones de todo genero, a los reumatismos, a las hidropesias de pecho, y a las tisis. Los pove-

42
venen comienzan por quepas de contracciones espasmodicas de pe-
cho, o por otras especies de afeciones nerviosas, y acaban por las enfer-
medades sobredichas.

Pescadores.

La gente de mar que compone una gran parte de esta
poblacion, independientemente de las penosas tareas de la navegacion,
y de las enfermedades propias a este ejercicio, empleandose por lo co-
mun en la pesca, se ven obligados a entrar en el agua hasta medio
muelo para ahogar a el agua las lanchas en que la verifican. Es-
ta pesca que hacen por lo comun de noche, o desde muy de ma-
drugada en todo tiempo, el poco alimento, de que usan todo el dia, el
abuso de vino que le substituye, sus alimentos reducidos casi siem-
pre a el pescado, las mas veces salado, el desaseo, las alternativas del
frio de las madrugadas, con el calor ardiente del sol a que estan
expuestos mucha parte del dia, y la humedad que reciben en
los extremos inferiores, los hace sujetos a las pleuresias, a las fiebres
intermitentes, a las ulceras de las piernas dificiles de curar, a la
oftalmia, a las afeciones reumaticas de todo genero, a las
fluxiones catarrales, a los visus cutaneos, principalmente a los
herpes, y sarna, a las tisis por trastorno de la respiracion.

Pelagrosos, moti- neros, panaderos, lineros.

Los artesanos comprendidos en esta clase estan sujetos
a enfermedades que les son comunes, mas los panaderos, y moti-
neros sufren ademas algunas otras, que son debidas a circuns-
tancias particulares que no obran sobre los primeros en ra-

43
zon de oficio. Todos ellos respiran continuamente las particulas de asi-
na, o de polvo, y de asistas que cargan la admosfera en que viven,
y que penetrando en su pulmon, los hace sujetos a el asma, a la tos,
a la congesta, y a la tisis; mas los panaderos, que habiendo estado
expuestos, durante la noche, a el calor del horno, pasan por la
mañana a el aire libre, teniendo los mas que ponerse en camino
muy de madrugada para conducir el pan a esta desde los pueblos
inmediatos, exponiendose a el rigor de las estaciones mas crudas,
y los molineros que de continuo se ven obligados a entrar en el
agua para acomodar las ruedas, sufren ademas reumatismos vio-
lentos, pleuresias, oftalmias agudas, y cronicas, y otras enfermeda-
des catarrales e inflamatorias.

Bordadores, nuevos, pintores, zapateros.

El Estasis que las artes sedentarias ejercen sobre la consti-
tucion se manifiesta evidentemente en las personas que exer-
cen estos oficios; la inaccion en que se hallan, casi constan-
temente, lo humedo, y poco ventilado de sus obradores, la mul-
titudin habitual del cuerpo acia adelante, los expone a gran-
des, y mortales inflamaciones del pulmon, a las obstrucciones
de las vias, contenidas en el abdomen, a los desanejos de
las digestiones de las evacuaciones habituales, lo que depende no
solo del entorpecimiento que en esta situacion incomoda su-
fre el movimiento de los humores en dichas vias, sino tam-
bien de que todo el sistema muscular no estando suficiente-
mente exercitado, permanece en un estado de rebeldia relativa

se nutre mal, y no consume toda la cantidad de substancia fibrosa que se elabora siempre en la sangre. Estos efectos son con especialidad tan perniciosos al sexo delicado que se le ve en poco tiempo perder su frescura, y lozanía, desaparecer el vigor de su temperamento, ponerse caquecticas, o clexoticas, padecer flores blancas que no son venereas, atacarse de una tos seca, y continua, perder el apetito, y venir por ultimo a parar en un turtemismo habitual.

Comerciantes y literatos. Los literatos y mas particularmente aun los comerciantes, y sus dependientes, cuya clase es una de las mas numerosas de este pueblo, están sujetos casi a las mismas enfermedades que los de la clase anterior; pero las mismas enfermedades suelen modificarse en ellos de distinto modo, resultándose de todos los aparatados negocios mas deudidos, cuyo desarrollo favorecen el lujo y la afeminación, los placeres del lecho, y de la mesa, y las incessantes alternativas de acción física, y moral. Los cálculos y expediciones comerciales, que continuamente absorben su atención, y la constante agitación de su alma por el temor, y la esperanza, por la alegría, y el pesar, hacen un contraste singular con la inacción que por muchas horas guardan en sus escritorios, sobre los que permanecen inclinados, y cuyo borde comprimiendo muchas veces la parte inferior del pecho, contribuye sobre manera a la alteración de sus funciones. Así es que estas personas

las vemos de continuo padecer no solo de las afecciones propias de los que disfrutan de una vida sedentaria, sino tambien de las que tienen su origen en una modificación viciosa de sensibilidad, y de la contractura. Las dispepsias, los vómitos espontáneos, los dolores de estomago, las palpitaciones, los afectos vapores e hipochondriacos, la gota, y las enfermedades crónicas de pecho, y de la orina son sus principales afecciones. Los alfaueros, que a mas de las exhalaciones perniciosas que se elevan de sus barricas a el tiempo de hacer su composición, existen continuamente en una atmósfera húmeda, y poco ventilada; los plateros, sombrianos, y en general todos los artistas que emplean la sal, los óxidos de plomo, y de mercurio, el sub-óxido acetato de cobre, el óxido de arsenico sulfurado amarillo, los ácidos nítricos sulfúricos. En corren los mayores riesgos. Por lo tanto se les ve padecer con frecuencia una fiebre intermitente, al parecer gástrica, precedida, y aun acompañada de anhedonías precordiales, náuseas, vómitos, dolores abdominales, y una erupción raramente tan roja la lengua, igualmente que disipata sanguinolenta, inflamaciones crónicas de pecho, tisis ulcerosa, y tuberculosas, tores perniciosas, y varias afecciones venéreas.

Carreteros, apas, muleros, y mozo de mulas. Las continuas maniobras que el comercio exige, hacen se originen en estos empleos un gran número de hombres, que así por su edad, como por sus esfuerzos, fatigas, e inhalaciones se hallan expuestos a padecer con sin número de enfermedades tanto agudas,

como crónicas. Las fiebres ardientes, las pleuritis, vultuosas, e inflamatorias, la ematipis, las aneurismas del corazón, y de los grandes vasos, son por lo común el patrimonio de esta clase de hombres generalmente vigorosa, y bien constituida.

§4º

Medicina práctica Las topografías médicas que conocemos, solo tienen por objeto exponer las causas que conservan la salud, o que producen las enfermedades, mas yo creo debiera hacerse igualmente mención de los tratamientos que se emplean para su curación, pues temiendo cada país por lo común una medicina particular, su conocimiento debe ser muy útil, y el caudro de los buenos, como de los malos tratamientos, con de una necesidad absoluta. Mas como esto sería entrar en minucias detalles, que alargarían demasiado esta memoria, dire únicamente que la práctica en otros tiempos tan seguida de desamarrar sangre á botallones, poniendo á los enfermos á la orilla del sepulcro por repetidas sangrias, la que se oponía al uso de los atemperantes, y diluents en las fiebres inflamatorias, y que los prescribía en las afecciones mucosas, y linfáticas, que tenía el uso de la serpentaria, de la quina, del alcanfor, en las fiebres putridas, y gangrenosas, y que no conocía el de almiracle, el opio, los éteres, y otros medicamentos herácos para las enfermedades atáxicas, aunque no destruida todavía del todo entre nosotros, se halla casi generalmente abandonada,

y substituida por otra mas racional, hija de la pura observación que ha demostrado los felices resultados del uso de los evacuantes de primeras vías, del de los tónicos, y de de los espasmodicos. tres principales, y casi únicos remedios, con que se logran destruir, o corregir los efectos de la constitución adinámica en aquellas vías, los del clima, y hábitos sociales sobre el sistema de las fuerzas, y la excesiva sensibilidad de los nervios, de que todos los moradores de este pueblo se hallan generalmente dotados segun he dicho anteriormente.

§5º

Calculo necrologico Un pueblo pues que ocupa una situación tan dichosa, que disfruta de un clima tan feliz, que no conoce enfermedades algunas anexas á el territorio, cuyos naturales apenas tienen que contrariar en nada la disposición, el temperamento, y las inclinaciones que el clima les imprime, no parece debe ofrecer un gran numero de fallecidos en sus cálculos necrologicos. Efectivamente segun los registros parroquiales y de los partes dados mensualmente á el Magistrado por el Comisionado de Enterramientos, resulta haberse inhumado desde 1º de Enero de 1814. hasta 1º de Noviembre de 1818. cinco mil trescientos cincuenta y siete cadáveres en el orden siguiente.

Años	Hombres	Mujeres	Partibls. (a)
1814	341	305	434
1815	362	296	379
1816	439	332	558
1817	455	351	409
1818	373	312	269

De los que casi una tercera parte han fallecido á impulso de los

(a) El numero de partiblos dado aunque exacto respecto á los inhumados

